
PROYECTO RAÍCES. SAJAMBRE

Conferencia impartida por:
Elías Ignacio Diez Maneiro (Iñaki)

Ciclo de Conferencias
sobre paisaje y toponimia:
Real Instituto de Estudios Asturianos.
Martes 23 de marzo de 2021
19:00 horas. RIDEA.
Atlas etnotopónimo de Sajambre.
Proyecto RAÍCES.

1



A) Cortar, quemar, cavar, sembrar y poner nombre.

Con esta sencilla secuencia se describe de forma muy general la intervención del ser humano en el paisaje durante los últimos 6000 años.

Sajambre no es una excepción.

Veamos dónde se encuentra (video 1).

Sajambre, Oseja, Sella, todos estos topónimos están relacionados con el agua.

El territorio de Sajambre forma la cuenca alta del río Sella, que a través del Beyo, rompiendo las calizas de Picos por el oeste, desemboca en el cantábrico, en la localidad de Ribadesella.

El municipio de Oseja de Sajambre tiene una superficie de algo menos de 8000 ha.

En total incluye cinco pueblos: Ribota, Vierdes, Pío, Oseja y Soto.

De los aproximadamente 1000 habitantes que tenía hace apenas un siglo, actualmente cuenta solo con 235 empadronados, aunque la población residente es incluso menor.

Solo en un edificio de tamaño medio de Oviedo viven más personas que en estos 5 pueblos. Nosotros allí sí que sabemos lo que es el despoblamiento rural.

B) ¿Qué es la etnotoponimia?

Para mí, significa la relación entre los nombres de lugar y los usos tradicionales del territorio.

Cuando recogemos toponimia solemos tener acceso a información etnográfica de gran valor, ya que los informantes, además de los topónimos, nos cuentan otras muchas cosas.

Como estamos centrados en la recogida de toponimia, no solemos registrar esa otra información, para no desviarnos de nuestro objetivo. Es comprensible.

Pero yo creo que esa oportunidad no se puede perder, porque este conocimiento está en grave riesgo de desaparición.

Imaginemos el paisaje como en un supermercado: tampoco hay tanta diferencia.

Si solo recogemos los nombres de los productos que allí encontramos...

¿Cuánta información estaríamos perdiendo? ¿quién los hizo? ¿dónde? ¿cuándo se hizo?...

Pues lo mismo pasa con la toponimia.



En esta foto de la en la Majada de los Mesegueros de Yaete, además de algunos topónimos como Los Llanos de Juspabierna, la Collada la Campa, la Fuente del Güeyochico, La Majada del Carbanal..., los informantes nos podrían aportar mucha información etnográfica valiosísima.

Como los tipos de construcciones (chozo y corral), que tenía una bolera, o que es una majada de verano, porque hay otras majadas de primavera, que subía y bajaban al pueblo casi todos los días, porque no está lo suficientemente lejos como para mudarse a ella durante toda la temporada; que por eso, las construcciones son más

sencillas; cuántos pastores había, de dónde eran, cuánto ganado tenía cada uno, donde pastaba, dónde estaban las zonas peligrosas (maedas) y cómo se protegían esos lugares....

Como veis, mucha información importante de carácter histórico, cultural o, por ejemplo, para la gestión del territorio.

C) El proyecto RAÍCES persigue la recuperación del patrimonio etnotopónimo de Sajambre, a través de un trabajo participativo y vecinal, de carácter eminentemente cartográfico.



Mi objetivo en esta charla es compartir con vosotros la metodología que hemos empleado, pero sobre todo el inmenso valor de este patrimonio cultural inmaterial.

Pero ¿Cuál es verdaderamente su valor?

Considero que sin este conocimiento habremos perdido siglos de experiencia adaptativa y estrategias de supervivencia.

Esto es especialmente importante en lugares de naturaleza extrema como las cordilleras montañosas, donde los recursos son escasos y las posibilidades para la subsistencia son mínimas.

Este es el caso de Sajambre, donde la cultura pastoril, perfectamente adaptada al entorno, no ha conocido civilización de relevo.

Algunos ejemplos de adaptación:

- Las mudas estacionales del ganado
- La siega para obtener hierba para el invierno
- El aprovechamiento de la hoja como forraje durante las épocas de mayor escasez de hierba
- Las plantaciones de maíz y patata en el entorno de los pueblos

D) Veamos ahora hasta cuándo se remonta la presencia del ser humano en estos territorios.

Según Nieuwendam, las evidencias del uso del fuego para la creación de pastizales, encontradas en la majada de Belbín, se remontan a hace más de 6000 años.

Igualmente, el estudio polínico de los sedimentos del Lago Enol, realizado por los equipos de Valero y Moreno demuestran, en ese mismo periodo, la dominancia de especies vegetales típicas de pastizal.

Por lo tanto, estas investigaciones coinciden en el inicio de la cultura pastoril allí hace al menos 6000 años.

A partir de estos estudios se ha sabido también que, la presencia del hayedo, o del monte de castaño, es mucho más reciente que la colonización humana del territorio.

Sorprende que especies tan dominantes en la actualidad, como el haya, tengan menos historia en la zona que nosotros mismos.

Del mismo modo, estudios realizados por investigadores de la Universidad de León, entre los que se encuentra la prehistoriadora Ana Neira, sobre los yacimientos arqueológicos encontrados en las cuevas de los Burros en la Uña y el Espertín en Cuénabres, ambas muy próximas a Sajambre, muestran la presencia de restos humanos, junto con huesos de animales domésticos como cabras y ovejas, que se remontan a más de 5000 años.

Por otro lado, Maider Fernández sitúa la llegada de la guadaña, y por lo tanto la creación de prados de siega, hace aproximadamente 3000 años.

La conclusión de todos estos estudios es que el ser humano comenzó a intervenir en este lugar hace varios miles de años, y ha ido adaptándose y adaptándolo a sus necesidades para la subsistencia.

Estremece pensar que el aprisco de la reciella en las cuevas (sotamios en Sajambre), o las mudas estacionales del ganado, son vestigios de una cultura milenaria, que han llegado hasta nuestros días, y que ahora están a punto de desaparecer.

- Moreno, A. et al, 2011. Revealing the last 13.500 years of environmental history from the multiproxy record of a mountain lake (Lago Enol, northern Iberian Peninsula). *Journal of Paleolimnology*, 46: 327-349.
- Nieuwendam, A. et al, 2015. Postglacial landscape changes and cryogenic processes in the Picos de Europa (Northern Spain) reconstructed from geomorphological mapping and microstructures on quartz grains. *Permafrost and periglacial processes*. Published online, doi: 10.1002/ppp.1853
- Valero, B. et al., 2009. *Evolución climática y ambiental del Parque Nacional de Picos de Europa desde el último máximo glacial*. Proyectos de investigación en Parques Nacionales 2006-2009.



E) La importancia de la investigación etnotopónica actual es que pretende recoger parte de este conocimiento, interviniendo de urgencia, justo en el preciso momento en el que estamos a punto de perderlo.

Como hemos visto, los paisajes de nuestro entorno son paisajes antrópicos.

La idea de naturaleza salvaje aquí es una ilusión de orientación urbana.

Naturaleza y cultura son las dos caras de una misma moneda. Y ambas están en peligro

El conocimiento local tradicional se ha marginado, despreciado, abandonado y en muchos casos ridiculizado.

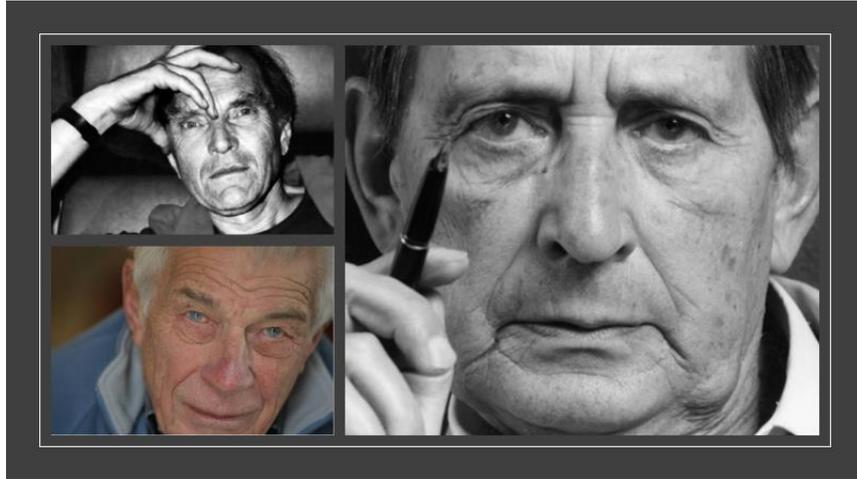
En contra de esto muchos autores vienen advirtiendo de la importancia de este patrimonio.

Por ejemplo, las novelas “El camino” o “Las ratas”, escritos hace más de medio siglo por Miguel Delibes, ya por aquel entonces se percataron del problema y fueron escritos como verdaderos alegatos en defensa de nuestra cultura rural.

O “Puerca tierra” de John Berger. Cuyo último capítulo, encierra un relato demoledor de los abusos soportados por el mundo campesino durante los últimos siglos.

O la teoría anarquista del conocimiento, del filósofo austriaco Paul Feyerabend, que defiende la importancia de otras formas del saber, mientras sean exitosas para sus portadores, frente a la supremacía y dictadura del conocimiento científico.

Todos ellos nos advierten del peligro de la pérdida este patrimonio cultural.



El idioma es la herramienta más potente de transmisión cultural. La toponimia, como parte del lenguaje, muestra el fuerte vínculo entre el ser humano y la naturaleza.

El lingüista David Harrison, en su libro “*When languages die*” afirma que en los últimos 500 años se ha perdido la mitad de la diversidad lingüística. Prevé que el 50% de las lenguas existentes hoy en día desaparezcan en el próximo siglo. Se extingue una lengua indígena cada 15 días. De las 7000 lenguas que existen actualmente, el 20% están en peligro, frente al 18% de los mamíferos, el 8% de las plantas y el 5% de las aves.



F) ¿Podemos conservar la naturaleza sin conservar la cultura tradicional?

Yo creo que no.

Ambas van de la mano.

Quizá deberíamos fusionar los aciertos y las fortalezas del sistema tradicional, con los aciertos y las fortalezas del sistema actual.

Esta es una de las motivaciones para la realización del proyecto RAÍCES.

¿Qué podemos hacer para luchar contra los incendios forestales? ¿contra la pérdida de biodiversidad? o ¿para luchar contra el cambio climático?

Entre otras cosas, recuperar este conocimiento ancestral puede ayudarnos enormemente.

Veamos cómo lo hemos hecho en Sajambre (**Video 2**).

G) Metodología del proyecto RAÍCES:

Todo surgió a partir de la construcción del Centro de Información de la Fonseya. En Oseja de Sajambre.

Dentro de los contenidos que se decidieron mostrar en este centro de visitantes del Parque Nacional estaban varios paneles sobre toponimia y usos del territorio.

Mostré mi interés en realizar este trabajo y recibí el apoyo de la administración para ello.

Para mi trabajo de agente medioambiental es muy importante conocer el territorio, la toponimia, los usos y costumbres tradicionales, su historia y las gentes que habitan el espacio. Así que esta era una oportunidad que no quería perder.



Las entrevistas se realizaron entre noviembre de 2017 y junio de 2018, aprovechando las épocas y las horas de menor actividad campesina.

Durante este periodo se realizaron más de 80 entrevistas de 3 horas cada una.

Todas fueron grabadas con cámara de video.

Sajambre cuenta con una colección etnográfica documental de cerca de 250 horas de video.

Las entrevistas se convocaron a través de un bando del Ayuntamiento.

Se realizaron en la sala de plenos municipal, donde nos ayuntamos todos, como su propio nombre indica.

Es de agradecer la implicación incondicional de la corporación municipal en el proyecto.

En la pantalla se muestra un resumen de los datos de participación:

Nº entrevistas	82
Nº informantes	78
Población Sajambre	252
% población participante	31%
Maximo asistentes por entrevista	19
Media asistentes por entrevista	8
Hombres	75%
Mujeres	25%
Nacidos antes de 1950	46%
Nacidos antes de 1960	58%

Las entrevistas se plantearon como filandones, hilas en Sajambre.

El trabajo se hizo en comunidad, recordando las antiguas sextaferras, hacenderas en León.

¿Qué sensaciones os imagináis que tuvieron los participantes más mayores mientras recordaban sus experiencias y rescataban del olvido todo este conocimiento?



El formato filandón y el trabajo en comunidad tipo sextaferra es la primera característica a destacar de la metodología RAÍCES.

Veamos ahora en detalle otros aspectos importantes.

El trabajo se dividió en dos bloques, primero se hizo la toponimia y luego los usos.

El método de trabajo en los dos casos fue prácticamente el mismo.

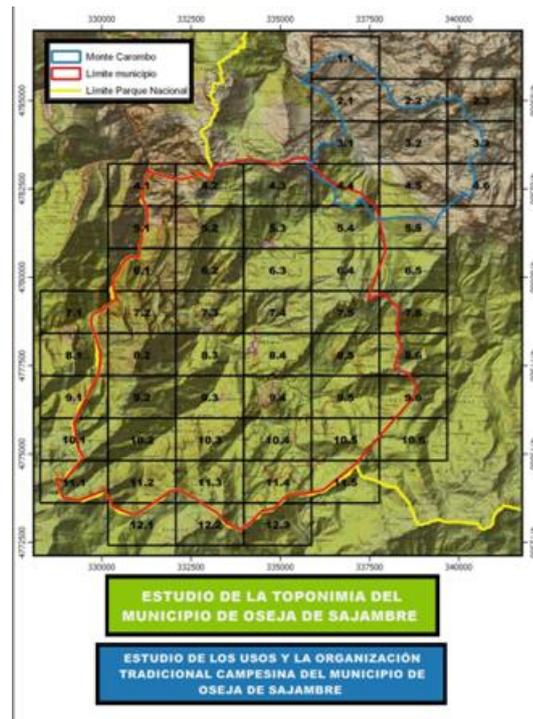
Se creó una cartografía base, en formato A3, a escala 1:5000, con ortofoto actual, curvas de nivel y capa de catastro.

También se añadió a esta cartografía base un mapa general a escala 1:25000, en formato A2, que incluía todo el territorio.

Se prepararon tablas para el registro de topónimos, usos y asistentes.

Se hicieron dos copias de estos planos base. Una para cada bloque.

Lo que se muestra en pantalla es una plantilla para localizar cada uno de los mapas base.



Nótese que el trabajo incluye el monte de utilidad pública número 81 de Carombo, que, aunque situado en el concejo de Amieva, es un territorio bien conocido por los sajambriegos, por tratarse de una zona mancomunada entre ambos pueblos.

Las entrevistas se apoyaban en la imagen SIG proyectada.

Los informantes iban dejando sus testimonios a través de la información disponible en la pantalla a demanda, que era la misma que la de los planos en papel, más la capa del vuelo americano del 57.

No costó mucho a los informantes acostumbrarse a trabajar con estas herramientas digitales.

Siempre solía haber alguno de los informantes nativos señalando sobre la pantalla lo consensuado por todos.

Veamos un ejemplo (Video 3).

Mientras se dibujaba el topónimo sobre el mapa, uno de los informantes rellenaba la tabla adjunta.

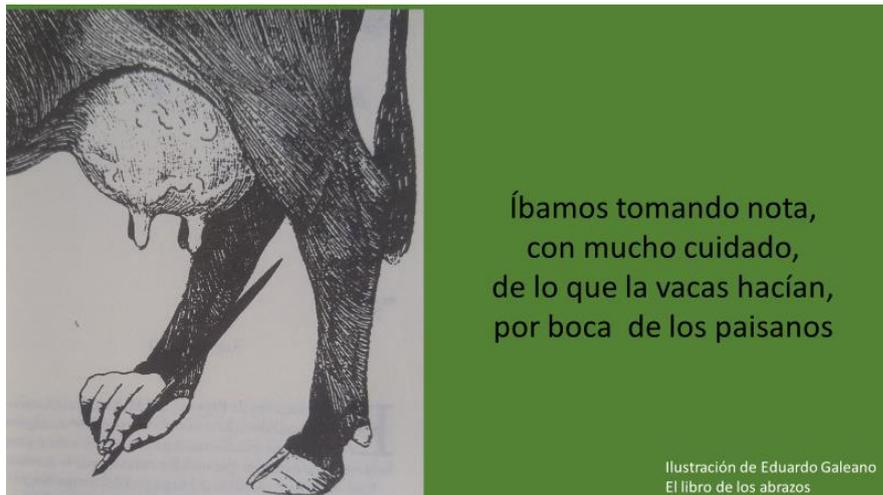
Se utilizaron códigos alfanuméricos para designar la información registrada y no sobrecargar el mapa.

Estos códigos son los que se registraban en las tablas junto con el resto de la información relacionada.



Dicha información se recogió mediante puntos, líneas y polígonos.

Las fuentes son un ejemplo de punto, los caminos de línea y las majadas de polígono.



Las entrevistas en local social con apoyo de herramientas informáticas SIG son la segunda característica destacable de este método.

Hemos puesto mucho empeño en registrar el área de referencia de los topónimos.

Igual que se exige rigor lingüístico a la hora de recoger toponimia, también se debería de exigir rigor cartográfico en la precisión de la extensión de los nombres de lugar.

Sin incorporar la dimensión territorial no es posible poner de manifiesto todo el valor de los nombres geográficos.

Esto es extremadamente útil para facilitar muchos tipos de trabajos con SIG, como herramienta de análisis espacial, social e histórico.

El registro de esta información tiene importantes aplicaciones, por ejemplo, en ordenación del territorio o conservación.

En la imagen se muestra la visualización del área de referencia de los topónimos recogidos en Vegabaño.



Como se puede comprobar la mayoría de los nombres de lugar son polígonos, aunque también aparece algún registro en formato tipo punto o línea.

La determinación del área de referencia de los topónimos es sencilla en algunos casos, pero no tanto en otros.

Por ejemplo, una llama o un llerón es muy probable que sigan existiendo, y por eso son fáciles de representar.

Pero topónimos como La Quemada, Las Sienras, Las Rozas, etc pueden quedar ocultos en el paisaje actual, siendo en estos casos imprescindible el testimonio de los informantes.

La cuestión es de tal importancia que el grupo de expertos en nombres geográficos de Naciones Unidas advierte, en el manual para la normalización de nombres geográficos, la recomendación de registrar la extensión de los nombres de lugar, considerándolo fundamental para entender las relaciones espaciales y de jerarquía entre topónimos.

¿En los trabajos de toponimia que se han venido realizando hasta la fecha es frecuente recoger el área de referencia de los topónimos?

¿En cuántos casos ya no es posible volver atrás y preguntar a los informantes?

El registro de los topónimos en forma de puntos, líneas y polígonos, poniendo especial énfasis en la determinación del área de referencia de los nombres de lugar, es la tercera característica a destacar de la metodología RAICES.

En total se recogieron cerca de 3000 topónimos.

Una vez terminadas las entrevistas, se escanearon los mapas en papel, se georreferenciaron, y se digitalizó la información, creando una base de datos cartográfica como se muestra en la siguiente demo (Video 4).

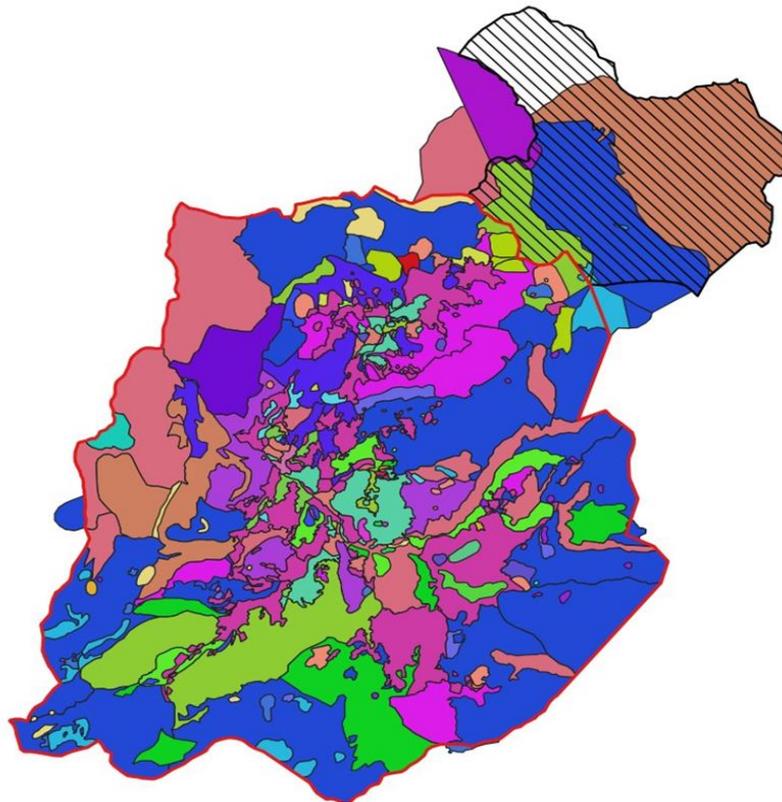
Los usos, aprovechamientos y la organización tradicional campesina preindustrial, de los años 60 hacia atrás, los recogimos en la segunda parte del trabajo, una vez terminada la toponimia. La toponimia se realizó barriendo todo el territorio, mientras que los usos se fueron registrando a partir de un listado previo.

Algunos ejemplos de usos que se recogieron fueron estos:

- | | | |
|-------------------|-----------------------|--------------|
| • Pastos | • Helechos | • Té |
| • Prados de siega | • Hoja | • Maderas |
| • Majadas | • Castañas | • Leñas |
| • Derrotas | • Bellotas | • Caleros |
| • Erías | • Riego | • Canteras |
| • Prao del toro | • Frutales | • Minas |
| • Bueyerías | • Tila | • Areneros |
| • Miel | • Genciana | • Tejeras |
| • Gamones | • Plantas medicinales | • Carboneras |
| | • Manzanilla | • Molinos |

El resto del procedimiento fue el mismo.

En total se registraron casi 1000 teselas de usos según se muestra en la imagen.



Incluir la fase de usos es la última de las características a destacar del método RAÍCES.

En el siguiente video se muestra el resultado de filtrar el genérico “fuente” en la base de datos cartográfica. Una vez seleccionados estos registros se exportaron a Google Earth.

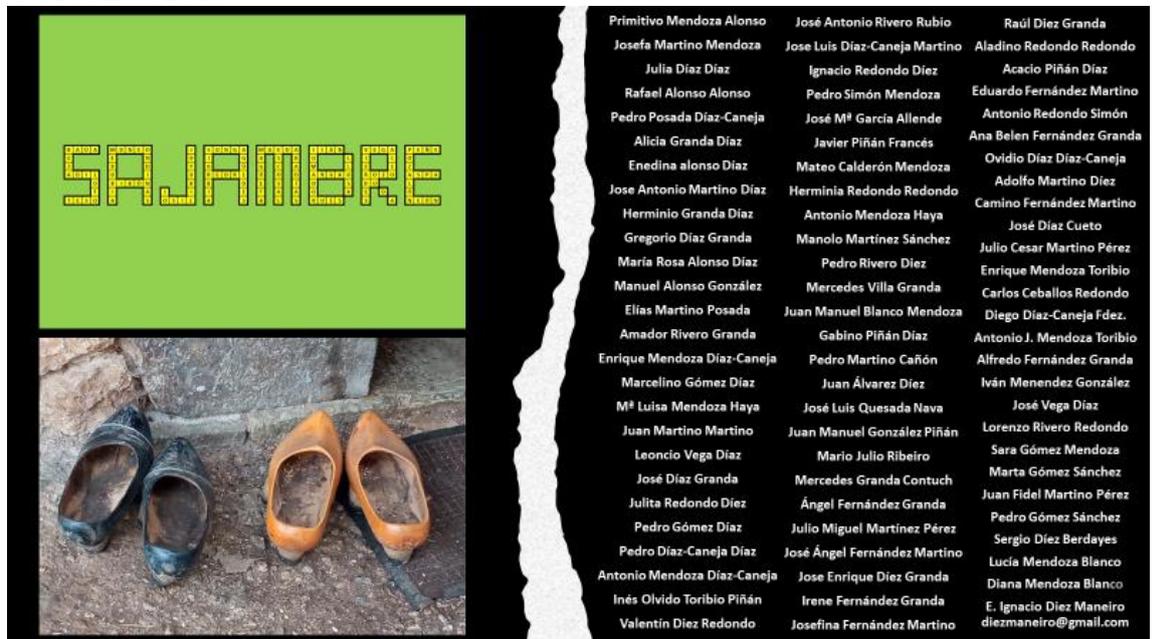
Este es el resultado (video 5).

Como su propio nombre indica y se puede ver en el video, Sajambre rezuma agua por todos lados.

El interés del proyecto siempre fue cartográfico, es decir, contestar a la pregunta dónde. Pero no quisimos perder la oportunidad de preguntar ¿cuándo? ¿cómo? ¿quién? ¿por qué?

El resultado fue una colección de testimonios asombrosos que suponen lo más parecido al libro de instrucciones de Sajambre.

H) CONCLUSIÓN



Las madreñas, como estas de la foto, son un símbolo de nuestra cultura, que nos puede servir para comprender el gran valor del conocimiento tradicional.

En estos tiempos de pandemia en los que estamos siendo azotados por el Covid-19, una enfermedad transmitida a los humanos desde los animales, la olvidada madreña nos viene a recordar que fue un método muy eficiente para impedir la transmisión de enfermedades del ganado a las gentes pastoras, evitando que los organismos patógenos entrasen en los hogares.

En esta otra foto del crucigrama, recuperada del principio de la charla, vemos una sencilla composición que juega con los topónimos del Valle de Sajambre.

¿Pero de verdad es algo tan sencillo? ¿Qué significado tiene este mensaje rotulado en la parte anterior de una camiseta?

Las personas formamos comunidades y todos necesitamos símbolos, signos, himnos, banderas o lo que quiera que sea que nos identifique con nuestro grupo.

Una vez le escuché a uno de mis referentes la siguiente frase **“Si privamos a un pueblo de su cultura le estaremos quitando su mejor mecanismo de defensa”**.

En este crucigrama yo veo un guiño hacia la identidad cultural, un empujón para sentirse orgulloso de ser de un sitio y por eso de querer cuidarlo, fomentarlo y protegerlo.

Representa una unión con el territorio que hoy se está perdiendo.

A la derecha de la imagen tenéis todos los nombres de los participantes en el proyecto RAÍCES. En último lugar estoy yo, el menos importante, porque sin sus testimonios y su coraje hoy no tendría nada que contar aquí.

Comencé la exposición con la frase “cortar, quemar, cavar, sembrar y poner nombre”.

Como hemos visto, este cortar no es deforestar y este quemar no es incendiar. Esta intervención del ser humano en el paisaje es una intervención positiva, Obligadamente sostenible, de la que tenemos mucho que aprender.

No permitamos que la ignorancia y el incendio arrasen con nuestras raíces y nuestro futuro.

Recuperar nuestro patrimonio cultural es un esfuerzo por el que vale la pena luchar.

Elías Ignacio Diez Maneiro

diezmaneiro@gmail.com